

El proceso actual en relación a la superación del dolor y el sufrimiento

A lo largo de una larga historia, la humanidad ha ido avanzando, con aciertos y errores. Si bien para algunos podría ser discutible, ese avance fue orientado hacia la superación de las condiciones generadoras de dolor y sufrimiento, de temor. Muchos cambios operaron en el ser humano, cambios externos generadores de pro-tesis a su servicio, hasta cambios significativos en su horizonte temporal (memoria, imaginación), en su conciencia, manifestándose como evolución.

Grupos humanos, aldeas y pueblos, dieron origen a formas de organización un tanto despareja y diversa, aunque impulsados por los mismos - motores - . Así asistimos a la formación de culturas e imperios en distintas partes del globo y en tiempos, a veces simultáneo, a veces con años y puntos distantes entre sí.

Hoy asistimos por primera vez en la historia humana a la formación de una cultura mundial, contextualizada por la misma mecánica histórica con un escenario de anti-valores formador de generaciones, pueblos e individuos. Por primera vez el ser humano está comunicado en todo punto del planeta y se va poniendo en pie una cultura mundializada.

En este contexto nace la posibilidad de comprensión de este gran y maravilloso proceso, sus orígenes, impulsos, transformaciones y limitaciones. De sus posibilidades. También nace la posibilidad de nacimiento de la primera civilización planetaria en la historia humana.

Por la simultaneidad de los procesos intuyo de que esta sintonía la estamos compartiendo miles y miles de seres humanos en todo el planeta. Será necesario entonces dar señal intencional, armar los espacios de intercambio de conocimiento y experiencias dentro de este proceso de mundialización creciente, para que este eslabón y este nuevo impulso se replique, resuene y se materialice en nuevos ámbitos hacia el nacimiento de una nueva cultura. Y esto lleva un esfuerzo en cada uno de los que abren un nuevo camino (literalmente hablando). Pero este esfuerzo también implica comprender y superar las condiciones de origen y el arrastre de las condiciones mentales sufrientes y temerosas en uno mismo. (por supuesto que hago diferencias entre el miedo, el cual te inmoviliza y el instinto de supervivencia, el cual te lleva a protegerte y dar respuestas superadoras y de salvaguarda de la vida).

Reproduzco una carta que recibí reenviada, de Silo, hace 5 años, Guía estudioso de los procesos humanos y su Sentido:

Hi David,

Sí, aproximadamente hace unos 10 días hubo una linda cena en Manantiales y, en una de ellas, se tocó este tema que me parece importante considerar.

¿Es posible el cambio profundo y esencial en el ser humano? Sí, así lo creo, pero distingo entre ese cambio innegable, pero lento, que arrancó en los primeros homínidos y la posibilidad de cambio esencial no debido a una simple mecánica evolutiva, ni tampoco a accidentes "naturales", sino debida a una dirección, a una intención de la conciencia humana sobre sí misma.

El punto está en que los cambios periféricos están haciendo creer a mucha gente, que esos son los cambios a los que se debe aspirar. Se debe ir más allá de la Ciencia y la Justicia para entender ese cambio. En efecto, como lo hemos destacado en varias ocasiones, quienes trabajan por el avance de la Ciencia y la Justicia, hacen el mejor esfuerzo para facilitar la superación del dolor y el sufrimiento facilitando las condiciones del cambio. Pero es claro que hasta la Justicia y la Ciencia se van torciendo

en una parábola apresurada en la que la búsqueda del cambio se está orientando objetivamente, desconociendo lo más importante del cambio esencial. Este olvido de sí, este desconocimiento de superación de la mecánica mental, nos lleva a cuestionar las posibilidades de cambio...

Y aquí llegamos al punto de esa inquietante pero saludable noche, en la que pudimos expresar: No es posible el cambio esencial sin una dirección clara en ese sentido. Y la época está cerrando el horizonte de esa dirección mental.

Quienes han seguido nuestra trayectoria de varios años han comprobado que nuestros trabajos se han orientado en dirección al "cambio simultáneo" y en el Humanismo esto cobró gran potencia. Sin embargo, el esfuerzo hacia el cambio de las condiciones mentales ha sido a veces débil y a veces intermitente.

Pongo los argumentos de un modo un tanto brutal: Todo lo hecho hasta este momento tiene gran sentido pero no bastará hasta que la gente (aun la más amable y bondadosa) se decida por Convertir su vida advirtiendo la necesidad de un cambio mental profundo. Es de eso, de lo que habla nuestro trabajo en su última fase; es de eso de lo que habla el Mensaje.

Creo que si en esta situación actual en la que está viviendo la Humanidad (y por supuesto nosotros mismos), no se trabaja superando toda censura y autocensura lanzándonos en los significados y los trabajos del Mensaje no será posible el cambio esencial. La dirección debe ir hacia Lo Profundo de la conciencia para conectar con los significados que han estado empujando lentamente la evolución del ser humano. Ahora es urgente y ya no tenemos cómo hacer conocer este impulso.

Cuando en esa cena hablamos de las dificultades a las que se enfrenta la mente humana, un descorazonamiento corrió como viento helado entre los concurrentes. Quedó la sensación que así como estamos sumergidos en nuestra humanidad, no penetramos en lo Profundo y si eso ocurre no es posible el Cambio. Esa fue la parte más triste del discurso a la que se contestó con un cierto estoicismo: "... ¡No es muy esperanzador lo que dices!".

Sin embargo, más allá de la anécdota, creo que contamos con alguna conexión interna que se puede comunicar y esto es posible porque en todos nosotros está esa fuente insondable de Lo Profundo de la que tenemos que beber sus aguas.

Mi querido David, creo que muchos captaron la gravedad del momento actual y tu carta es un reflejo de aquello que pasó y no se ha detenido.

Te envió el más afectuoso abrazo,

Negro.

La semilla está en marcha y brotando. El contacto con uno mismo es determinante en esta etapa y en este momento histórico. También lo es, que de esas experiencias se construya el propio estilo de vida. Todo ámbito que se pone en marcha para la superación del dolor y el sufrimiento, todo ámbito para intercambiar sobre el Buen Conocimiento, para tomar contacto con lo trascendente en uno y en los demás, son ámbitos sin precedentes, para el nacimiento de una nueva cultura, una nueva apertura donde se exprese la profunda espiritualidad en todo ser humano, la apertura de un

nuevo horizonte mental y espiritual, una nueva cultura en el campo de las relaciones, una nueva cultura de contacto con uno mismo, una nueva cultura ante el nacimiento de una nueva vida, de las generaciones por venir. Hay un Sentido en la vida y esto mismo puede ser experimentado conscientemente con las herramientas adecuadas, herramientas milenarias, descubrimientos hechos por distintos pueblos y culturas a lo largo de mas de 7000 años de historia. Ponerlas al servicio de toda la humanidad sin limitación alguna está abrazado con un acto del más alto valor moral que dice: Trata a los demás como quieres ser tratado... Esto implica el gran esfuerzo. Pero esfuerzo que sin dudas afecta muy positivamente nuestras vidas y al futuro del mundo.

Con seguridad, nuestra acción es puntual, pero nuestra mirada necesariamente debe estar puesta en el proceso humano, en el proceso mundial.

Deseo profunda y fervientemente que volemos juntos en alas de ese pájaro llamado **intento**, que vuela sobre las frustraciones, los temores, las debilidades y las pequeñeces.

AR 19-10-2013